

***Una “carta” de Rudolf Klement (procesos Moscú represión
trotskysmo GPU)***
León Trotsky
1 de agosto de 1938

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo IX, Volumen 2 (7 marzo 1938 a 17 septiembre 1938)*, en nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940, Editorial Pluma*, páginas 253-255 del formato pdf. *Socialist Appeal*, 13 de agosto de 1938. [Houghton Library (10915), carta a J. Vanzler]. Joseph Vanzler (1904-1956), de origen ruso, era estudiante de química en Harvard cuando se unió a la Oposición de Izquierda a principios de los años treinta; militaba bajo el pseudónimo de John G. Wright, tradujo numerosos escritos de Trotsky y colaboraban en sus búsquedas para la biografía de Stalin.)

Esta mañana, 1 de agosto, recibí una carta aparentemente manuscrita por Rudolf Klement, desde Alemania. Está fechada el 14 de julio y presumiblemente ha venido vía París y Nueva York. Indudablemente la letra es similar a la de Klement, pero presenta un carácter extremadamente disparate, enfermizo y febril. Peculiarmente, la carta está firmada “Frederic”. Por su contenido la ubico como uno de los documentos más fantásticos que alguna vez haya pasado por mis manos, comenzando por el saludo. Todas las cartas previas de Klement, incluso aquellas escritas pocos días antes, comienzan con las palabras: “Querido camarada” o “Querido L. D.” (mis iniciales), Esta última comienza: “Señor Trotsky”. Desde el principio hasta el fin la carta presenta una incoherente acumulación de acusaciones contra la Cuarta Internacional, contra mi persona y contra mi difunto hijo.

Las acusaciones son de dos tipos: el primero (claramente dictado por la GPU), consiste en el inevitable “bloque” con el fascismo y la relación con la Gestapo; el segundo, una serie de acusaciones relacionadas con episodios aislados de la vida interna de la Cuarta Internacional, que al parecer intentan dar una explicación al repentino cambio de posición de Klement.

Lo más notable de todo es que el contenido de la carta está por completo, clara y directamente, en contradicción con cientos de cartas escritas por el mismo Klement hasta hace muy poco tiempo, dirigidas a mí personalmente o a amigos comunes. Esta carta está escrita como si el pasado no existiese. Sólo una persona que estuviese atada de pies y manos, física y moralmente, podría escribir así y, más aun, sólo bajo el dictado de otra persona totalmente ignorante del pasado de Klement, y que quisiese hacer uso de él para sus propios fines.

Desde el punto de vista teórico podríamos suponer que Klement ha perdido el juicio. Pero en este caso queda la incógnita de por qué su delirio habría de contener los elementos de las bien conocidas “acusaciones” de la GPU. No debemos olvidar ni por un momento que Klement estaba íntimamente familiarizado con la vida y el trabajo de la Cuarta Internacional y que estaba particularmente indignado por estas “acusaciones”, indignación que tuvo inimitable expresión en docenas de cartas. Klement tomó parte activa en el desenmascaramiento de los Juicios de Moscú y este trabajo también está registrado en numerosas cartas y documentos.

Es más probable, sin embargo, que la carta haya sido escrita bajo las garras de la GPU y que Klement, temiendo por su vida o por la de sus seres queridos, o finalmente, bajo la influencia de alguna droga, resignadamente haya escrito lo que se le ordenó, sin molestarse en corregir absurdos obvios. Y hasta es posible que Klement haya incluido intencionalmente estos absurdos, con el fin de comprometer así, previamente, el compló de la GPU. El mismo hecho de la desaparición de Klement continúa siendo el principal

misterio. ¿Dónde está? ¿Qué le ocurrió? La carta no proporciona ningún dato sobre el lugar desde donde fue despachada. Aparentemente ha pasado de ciudad en ciudad; el sobre interior sólo tiene mis iniciales. Obviamente me ocuparé de obtener la necesaria información sobre la ruta postal de la carta.

La carta termina con estas palabras: “No tengo intenciones de enfrentarme públicamente con usted”. Sobra decir que, ante todo, deseo que el infortunado Klement pueda hablar y manifestarse “públicamente” si... es que aún está vivo. Inmediatamente mandaré una copia fotostática de la carta a las autoridades francesas y a la comisión del doctor Dewey en Nueva York. Confiamos en que este misterioso caso se solucione y que se aclare completamente lo ocurrido.

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras
Escogidas)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es